

Comunicación para el desarrollo: una visión hacia el futuro

Por: Jeremiah O' Sullivan Ryan

Profesor PHD del Posgrado de Comunicación para el Desarrollo Social de la UCAB y profesor titular de la Escuela de Comunicación Social

Resumen

El presente ensayo pasa revista a la evolución experimentada por las concepciones hasta hace poco vigentes en el mundo de la comunicación y el desarrollo. Desde la visión de Wilbur Schramm y corrientes similares que pretendían promover la creación de la conciencia de la unidad nacional, preparar la población para los nuevos papeles exigidos por el desarrollo y extender el mercado efectivo. Analizando las nuevas tendencias, y a casi cuarenta años de predominio de la escuela de Schramm, se demuestra cómo en la actualidad se plantean otros objetivos para el desarrollo. Hoy, concluye el autor, se habla más del papel de una comunicación que facilite que la gente tome control de su vida, promueva la toma de decisiones individuales y comunitarias y permita que la voz de los marginados política y económicamente aumente y se incorpore en el debate político y público.

Abstract

Communication for development: a vision for the future

This essay reviews the evolution of some communication and development concepts. These concepts were reviewed using Wilbur Schramm and other similar viewpoints that pretended: to promote the creation of a unique national consciousness, to prepare the population to adopt the roles required by development trends and to increase population participation in international markets. Considering new trends in communication and development areas, and after 40 years of Schramm school of thought dominance, it is demonstrated that new development objectives have appeared. Today, it is common to consider the communication as a tool to help people to get control of their lives, to promote individual and community decision making, and to allow politically and economically underrepresented people to incorporate increasingly to public debate.

Dominicana. También estuvo presente la Fundación Adenauer de Alemania, con la creación de la Asociación Latinoamericana de Televisión Educativa (ALATU), con sede en el Perú, también México recurrió a la televisión para la educación secundaria, Colombia aplicó este medio a la primaria, así como al mejoramiento docente y utilizó la radio para la educación primaria. La experiencia de Radio Sutatenza recorrió todo el mundo como una experiencia exitosa y valedera para todo el continente latinoamericano. También merece mención el trabajo de la USAID en programas de salud y nutrición, especialmente en Honduras, Costa Rica, Colombia y Brasil. La Fundación Ford, aliada con la Federación Internacional de Paternidad Planificada, ayudó a establecer y operar el CIACOP de Costa Rica, un centro regional para la capacitación de especialistas en comunicación para la planificación familiar.

En definitiva, el avance impresionante de los modernos medios de comunicación masiva, ha llevado a muchos investigadores a asignarles un papel importante. Bien lo decía el investigador Schramm: "A medida que las naciones se mueven de los patrones de la sociedad tradicional hacia la sociedad industrial moderna, espectaculares desarrollos tienen lugar en sus comunicaciones. Desde un punto de vista, los desarrollos en comunicación son producidos por la evolución económica, social y política que es parte de un crecimiento nacional".

El Concepto de Desarrollo: ¿de qué estamos hablando?

Antes de comenzar cualquier discusión sobre el concepto de desarrollo, debemos dejar claro algunos criterios que nos impidan ser víctimas de la fuerza del mito que se ha creado a su respecto:

a) En primer lugar necesitamos esclarecer que el "desarrollo" no es una entidad que existe objetivamente, como lo sería una piedra o una persona. No existe objetivamente como proceso en sí, ya que lo que existen son diversas actividades y fenómenos que de manera arbitraria son imaginados conjuntamente como un todo orgánico.

Durante toda la segunda mitad del siglo pasado, el tema de la comunicación y el desarrollo estuvo presente en todos los planes de desarrollo, tanto nacionales como de organismos nacionales e internacionales. Desde la publicación del famoso libro de Wilbur Schramm "Mass Media and National Development" (1964), el mundo del desarrollo abrazó la visión de este autor como una biblia universal de la comunicación para el desarrollo, abarcando tanto las problemáticas de la comunicación de desarrollo y la comunicación de apoyo al desarrollo. Un autor contemporáneo de Schramm, Daniel Lerner publicó otro libro titulado "La Extinción de la sociedad tradicional", que de alguna manera visualizaba la nueva sociedad a punto de pasar de "tradicional" a "moderna". Para ambos autores, la clave de la modernización y del desarrollo estaba en el uso de los medios masivos de comunicación.

Rápidamente se difundió por todo el mundo la creencia de que los medios masivos de comunicación eran capaces de contribuir a que el llamado Tercer Mundo lograra en pocas décadas lo que Occidente había hecho en siglos: evolucionar de un tradicionalismo atrasado a una próspera modernidad. En poco tiempo este credo llegó a ser abrazado de todo corazón por numerosos especialistas latinoamericanos en comunicación para el desarrollo. Los gobiernos y las universidades de nuestro continente enviaron sus estudiantes más brillantes a universidades norteamericanas para que se especializaran en esta nueva disciplina. Organismos internacionales comenzaron a financiar cantidades de proyectos en este campo. La mayoría de estos proyectos, financiados por fuentes norteamericanas y europeas como también por el sistema de las Naciones Unidas, correspondían a problemáticas agrícolas, educativas, de salud, y, a partir de la década de los setenta, más y más en programas de control demográfico. En un trabajo tan breve como este sería imposible relatar la esencia de estos proyectos, sin embargo, una lectura de un excelente trabajo del autor e investigador Luis Ramiro Beltran, boliviano, publicado en 1993 titulado "Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: Una evaluación al cabo de cuarenta años", revela el trabajo tan formidable, extenso y lleno de esperanza que caracterizó la dedicación de estos pioneros en la comunicación para el desarrollo. Beltran habla de los trabajos de Manuel Calvelo con la FAO en Chile y luego en el Perú, el trabajo de la UNESCO y el PNUD en apoyo a los Ministerios de Educación en casi todo el continente latinoamericano; los muchos proyectos de la USAID en la reforma educativa en el Salvador, Nicaragua como también en la República

tradicional no es capaz de desarrollarse por sí misma, pues su dinámica social se encuentra en un equilibrio que sólo podrá ser alterado mediante la intervención de fuerzas externas que le traigan nuevas ideas, nuevas tecnologías y nuevos modelos de organización social.

d) El enfoque del desarrollo como cambios estructurales en la sociedad. Este enfoque del desarrollo intenta penetrar a través de las apariencias y llegar a la dinámica subyacente de los procesos sociales. En lugar de detenerse en aspectos materiales o funcionales del desarrollo tales como la escasez o la abundancia de recursos naturales o los tipos de valores y actitudes que tienen las personas, el enfoque indaga quién es propietario de la riqueza y del poder de la sociedad y cómo estos importantes atributos podrían repartirse más equitativa y productivamente para el beneficio de todos.

e) El enfoque estructural-personalista del desarrollo. Este enfoque se preocupa por el destino de la persona individual, dentro del proceso de cambio de estructura y del progreso económico y tecnológico de la sociedad. Además dedica un respeto profundo a la autonomía espiritual de la persona, a quien se le atribuye una capacidad innata de construirse a sí misma y de construir su propia sociedad.

Cada uno de estos enfoques requeriría mucho más espacio y tiempo para definir y precisar sus muchos detalles, pero como el propósito de esta reflexión se refiere más al papel de la comunicación en el desarrollo, más que el desarrollo como concepto, vamos ahora a considerar el rol que se asigna a la comunicación.

El papel asignado a la comunicación

En la relación del desarrollo con la comunicación tenemos que aceptar un hecho fundamental: el papel de la comunicación no es independiente del modelo de desarrollo escogido. En efecto, el tipo y la función de la comunicación varía si el modelo es de simple crecimiento económico, con o sin un régimen autoritario que le sirva de base, o si el modelo es de cambio estructural. Este último caso es el del modelo estructural personalista. En él, el papel de la comunicación será diferente al de un modelo cuyo concepto de la persona humana sea vago o indiferente.

b) El segundo punto se refiere a que todos los conceptos del desarrollo emergen de una posición ideológica que refleja los intereses o aspiraciones de algún grupo social -sea de élite o de anti-élite- en un momento histórico. No son, pues, productos de la ciencia sino de la ideología.

c) En consecuencia, las definiciones de desarrollo, o los modelos propuestos para explicarlo, aunque aparenten ser esquemas explicatorios o descriptivos, en el fondo son normativos, pues nos relatan un "estado ideal" acompañado de un esquema de acción necesario para llegar a él. Tanto el estado final como sus etapas o pasos son, en general, tan "ideales" que autores como Rostow a veces hacen esfuerzos desesperados por encajar en ellos casos reales que se obstinan en ser diferentes.

d) En resumen, el "desarrollo" es una construcción mental, un concepto sintético, de amplio y profundo campo semántico, que lo convierte en "idea-fuerza". Pero es un concepto "artificial", de base ideológica, y por consiguiente jamás debemos aceptar que alguien nos trate de imponer determinado concepto de desarrollo como si fuera dogma.

Con estas cuatro premisas establecidas, podemos ahora mencionar a las cinco corrientes principales en cuanto a la interpretación del proceso de desarrollo, difundidas tradicionalmente en los países occidentales, a saber:

a) El enfoque del desarrollo como crecimiento de recursos, cuya premisa básica es que ciertos recursos son la base material de las sociedades avanzadas y, por consiguiente, las sociedades tradicionales pueden ser modernizadas si adquieren grandes cantidades de dichos recursos.

b) El enfoque del desarrollo como proceso de cambio en las instituciones sociales y en los sistemas de valores. La premisa básica aquí considera el desarrollo como un proceso de diferenciación institucional, en el sentido de que instituciones sociales como la familia, la economía, la educación, la defensa nacional y otras que en la sociedad tradicional estaban ligadas y confundidas, en la sociedad "moderna" industrializada se separan y se especializan.

c) El enfoque de desarrollo como proceso de cambio inducido por agentes externos. Este enfoque que podría llamarse "difusionista", parte de la base de que una sociedad

es apenas una subsidiaria instrumental de otros factores que si son realmente decisivos para el desarrollo tales como la economía, la tecnología, la ecología y otros.

Una de las consecuencias de este escepticismo es el apoyo que se viene dando al establecimiento de sistemas de documentación e información en detrimento del apoyo a los programas de comunicación con la población.

No obstante, en muchos países como en organismos internacionales, se mantiene un vigoroso apoyo a la comunicación con la convicción de que el desarrollo no es un proceso que pueda mantenerse indefinidamente mediante la introducción exógena de ideas, recursos y tecnologías, sino que debe descansar en la participación entusiasta y constante de la población de los países. Son las propias personas que sufren los problemas del subdesarrollo los que deben asumir su solución, pues sin esta decisión, no hay dinero en el mundo que alcance para elevar a las masas sumidas en la pobreza a una situación más humana.

Se viene descubriendo recientemente que proyectos de desarrollo como la reforma agraria en algunos países, la teleducación en el Salvador, Perú, etc., considerados eficaces porque aparentemente alcanzan un impacto temporario, y eficientes, porque lo hacen con un gasto mínimo de recursos y de tiempo, no son efectivos, es decir no son absorbidos por la población como algo propio, bien porque carecen de validez cultural y social, bien porque la población no fue llamada a participar en todo el proceso de su formulación y ejecución.

De ahí que Paul Boyd, funcionario de comunicación de las Naciones Unidas, considere necesario una mejor relación entre los planificadores y los comunicadores, para que los proyectos resultantes sean eficaces, eficientes y efectivos. Esta relación puede mejorarse, según Boyd, si los planificadores superasen "su miopía econométrica", su "ceguera tecnicista", y su "tendenciosidad sectorial" y los comunicadores venciesen su "obsesión por el público de masas", su "amor por los aparatos y la técnica" y su "entusiasmo excesivo por la producción de materiales", para adoptar una estrategia conjunta técnico-comunicativa que facilite la participación de la población y la introducción de innovaciones que sean aceptadas por la misma.

En todo caso, en muchas partes del mundo se registra un movimiento hacia el abandono de un tipo de comunicación vertical, inductora y persuasiva, en la cual la población

En el fondo, lo que determina el papel de la comunicación es el propio modelo de la sociedad, siendo el desarrollo una opción que la sociedad toma en un determinado momento histórico. Si se trata de una sociedad estratificada, dominada por élites poderosas y opresoras, tendremos un tipo de comunicación diferente de que si se trata de una sociedad igualitaria, abierta a las innovaciones sociales y a la cooperación de todos.

La razón de esta dependencia directa estriba en que la comunicación es un ingrediente orgánico de todas las relaciones sociales. Como cualquier otro elemento que integra la sociedad, la comunicación solamente tiene sentido y significado en términos de las relaciones sociales que la originan, a las cuales integra y a la vez influye. Es decir, la comunicación que se da entre personas manifiesta la relación social que existe entre esas mismas personas. En este sentido, los medios de comunicación deben considerarse no como medios de información sino como intermediarios técnicos en las relaciones sociales, lo cual lleva a establecer que el carácter específico de estos medios dependerá del tipo de relaciones que ocurren en el todo social.

El papel de la comunicación en el desarrollo no ha alcanzado un acuerdo general entre los diversos autores. Algunos, como Wilbur Schramm la consideran enormemente importante y le asignan funciones tales como:

- Promover la creación de la conciencia de la unidad nacional;
- Servir de voz para el planteamiento nacional;
- Preparar a la población para los nuevos papeles exigidos por el desarrollo;
- Difundir conocimientos y tecnologías y enseñar habilidades;
- Extender el mercado efectivo;
- Preparar al pueblo para las relaciones con otros pueblos.

Otros, entre los cuales se hallan algunos dirigentes de organismos internacionales de cooperación técnica, son más escépticos. Por ejemplo, se afirma que nadie ha demostrado que la comunicación sirva al desarrollo. Si lo sirve, hasta ahora nadie ha sido capaz de verificar confiablemente efectos puros de comunicación, en el sentido de no confundirlos con los de otras variables contextuales. Los escépticos tienden a creer que la comunicación

1) Ayudar a la población a comunicarse entre sí, de modo de facilitar las relaciones interpersonales y la unión, la percepción colectiva de sus problemas y el esfuerzo colectivo para su solución.

2) Ayudar a la población a desarrollar sus habilidades intelectuales y no sólo sus conocimientos, es decir, aumentar su capacidad de pensar y razonar, libre del peso de las supersticiones y de la ignorancia.

3) Facilitar el crecimiento de la conciencia crítica, es decir, la capacidad de distinguir lo verdadero de lo falso, lo que favorece a sus intereses de clase y lo que conspira contra ellos, de modo de inmunizar a la población a la manipulación demagógica, al adoctrinamiento autoritario, etc.

4) Ayudar a la población a saber comunicarse, estimulándola a hacer llegar sus reivindicaciones y aspiraciones a los organismos de apoyo y a los demás sectores de la sociedad.

5) Abrir nuevos canales para que esta comunicación, de abajo hacia arriba, se efectúe fluidamente y capacitar a la población en el manejo de los medios de comunicación incluso los de masas, para aumentar el alcance de su voz y para neutralizar y eliminar el dominio actual de los grupos comerciales sobre los medios.

6) Facilitar la intercomunicación entre los organismos oficiales y privados de servicio a la población, de modo que sus mensajes sean coherentes y útiles, para facilitar la toma de decisiones por parte de la población participante.

7) Capacitar a las autoridades y a los técnicos para dialogar con la población con respeto y habilidad para superar el paternalismo y el autoritarismo y facilitar la solución de los problemas.

Quizá en ninguna parte como en América Latina se ha dado la lucha por la democratización de la comunicación. La lucha por un nuevo orden mundial de la información y la comunicación (NOMIC), tuvo su base más fuerte y sólida en nuestro continente. Toda la década de los setenta fue una lucha sin cuartel en este sentido. Se hicieron reuniones, congresos etc., se publicaron cantidad de artículos y libros en apoyo a la democratización de la comunicación. En nuestro continente se desarrollaron los conceptos de acceso,

era apenas receptora pasiva de mensajes, para adoptar un tipo de comunicación dialógica y participativa en la cual la población de nuestros países se convierta en el actor principal de su propio desarrollo y, por consiguiente, en la fuente de los mensajes o por lo menos en una interlocutora en condición de igualdad. Esto implica modificaciones en los objetivos y en las formas de la comunicación.

En el continente latinoamericano, se recuerdan los trabajos de Mario Kaplún, con la experiencia del foro rural por audio-cassette. El mismo Kaplún luego publicó un libro titulado "El Comunicador Popular". En el año 1984 O'Sullivan y Kaplún realizaron una investigación para la UNESCO a nivel continental en relación a "Communication Methods to Promote Grass-roots Participation for an endogenous development process".

Y a lo largo de toda la región, pero especialmente en países como México, la República Dominicana, Honduras, Perú, Bolivia y Ecuador, la radio del pueblo experimento importante expansión y mejoras. En este último país un sacerdote católico instó a que comunidades indígenas pequeñas y aisladas participaran de la radiodifusión grabando mensajes noticiosos y breves programas en sus propias aldeas y enviándolos a una estación central. En Bolivia unos campesinos pagaron alquiler por las primeras horas de transmisión matinal en algunas radioemisoras comerciales de la ciudad capital, y realizaron, en aymara, otro inusual y precursor ejercicio de comunicación alternativa y democratizante sobre la base de la iniciativa privada de "micro empresarios". Por precios muy bajos ofrecían a su gente, mediante la radio, junto con noticias y entretenimiento apropiado a su cultura autóctona el equivalente a los servicios postales, telegráficos y telefónicos a los que no se les había dado acceso en el campo. Además, muchos de estos radialistas crearon una asociación de comunicadores en idiomas nativos y persuadieron a la Universidad Católica de que perfeccionó sus conocimientos mediante un curso para diploma con dos años de duración. También se capacitó a voluntarios en el campo, como "reporteros populares".

Una atenta lectura de los informes de los proyectos reseñados arriba, como de las publicaciones de instituciones como la Asociación Latinoamericana de Escuelas Radiofónicas (ALER), de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) y de otras instituciones y autores, sugieren como los objetivos de ésta comunicación participativa, democrática y autogestionaria los siguientes:

sentido de su vida y permite una formulación de sus aspiraciones. En definitiva, les permite tomar control de sus vidas. En muchas sociedades del mundo, las personas todavía tienen acceso muy limitado a información fuera de su propia comunidad, pero creemos que las nuevas tecnologías abrirán posibilidades jamás sospechadas.

En muchas sociedades, a pesar de una cantidad de opciones de acceso a la información, es lamentable constatar que la gente que históricamente ha vivido marginalizada y excluida todavía se mantienen “sin voz” e “invisible”, porque aquellos que controlan los canales de información se niegan a permitir un acceso en forma equitativa a los mismos. Hoy se puede pensar en el uso de comunicaciones directas, muchos a muchos, y que brotan de las comunidades interesadas.

Lo que llama la atención es que estas ideas hace diez o veinte años atrás eran consideradas subversivas, peligrosas y un atentado contra el sistema vigente. Hoy sin embargo, son parte de las propuestas de los países desarrollados, los cuales ofrecen programas de comunicación para el desarrollo a los países en vías de desarrollo. Un documento reciente de la Fundación Rockefeller (enero, 1999) propone que la comunicación para el cambio social se defina como un proceso de diálogo público y privado, por medio del cual las personas autodefinen lo que quieren y cómo lo pueden obtener.

Este modelo pretende cambiar la perspectiva de comunicación y cambio social (desarrollo), abandonando conceptos como:

- La gente es un objeto de cambio ... ahora la gente y las comunidades son agentes de su propio cambio.
- El diseño, prueba y entrega de mensajes ... a favor del diálogo y discusión acerca de asuntos de gran preocupación.
- La entrega de información de técnicos expertos ... a favor de poner la información como tema de diálogo y debate.
- En vez de fijarse en conductas particulares ... hacia las normas políticas, culturales y un ambiente de apoyo.
- En vez de persuadir a la gente para hacer algo ... a negociar el mejor camino hacia delante como socios.

participación y auto-gestión, que luego entraron a formar parte de los propósitos de UNESCO en su visión global de la comunicación. Sin embargo los grandes centros de desarrollo a nivel mundial y los organismos de financiamiento de proyectos de comunicación se quedaban aferrados a las ideas desarrolladas por Schramm: poder central, políticas nacionales, planes nacionales etc. Las iniciativas a favor de la comunicación popular y autogestionaria quedaron para proyectos pequeños, muchas veces financiados y apoyados por la iglesia católica, y organizaciones no gubernamentales (ONG)

Comunicación hacia el nuevo Siglo:

Se plantea que avances recientes —en tecnologías de la comunicación, en sistemas políticos y en la emergencia de los nuevos problemas para el desarrollo— sugieren un rol muy renovado para la comunicación en los programas de desarrollo. Si tradicionalmente la comunicación ha cumplido tres funciones en los programas de desarrollo: a saber, informar, educar y persuadir a las personas hacia la adopción de conductas y prácticas que les benefician, hoy se pone en primer lugar facilitar la consulta comunitaria en relación a iniciativas específicas. Se reconoce que la comunicación puede cumplir un papel cada más decisivo para que la gente tome control de su vida, facilite la toma de decisiones por parte de las personas y las comunidades, fije sus agendas en relación al desarrollo político, económico y social y permita que las voces de los marginados política y económicamente se amplíe y se introduzcan en el debate político y público.

Todo hace pensar que la interacción entre comunicación y el bienestar social de las personas en países en vías de desarrollo, será radicalmente redefinida en el transcurso de los próximos diez años. Una liberalización global de las comunicaciones, el desarrollo del Internet, teléfono móvil y otras nuevas tecnologías, además del ambiente político cambiante en la mayoría de los países en vías del desarrollo, confluyen para que el nuevo milenio sea un momento determinante para que todos los países, y en particular, los en vías de desarrollo, se adapten y aprovechen estos cambios. La sociedad de la información no simplemente facilita el conocimiento a las personas y lo que deberían hacer y pensar, sino, que la información es poder, lo que proporciona la capacidad para que las personas tengan un

Comunicación y aparición de nuevos problemas de desarrollo

Estos cambios en el ambiente comunicacional suceden al mismo tiempo que cambios importantes en torno a nuestra concepción del desarrollo. Algunos de los más importantes retos emergentes al desarrollo de la última década plantean nuevas preguntas.

Temas como SIDA, salud reproductiva, derechos de la mujer sobre su cuerpo, y otros como el uso del tabaco y su comercialización en el mundo moderno, han enfatizado en forma más intensa cómo la enfermedad y la pobre calidad de nuestra salud, están vinculados no sólo a la pobreza y la mala nutrición, sino también a prejuicios, inequidad social, política y económica, y a la dislocación social. Han enfatizado con mucha claridad ambientes políticos y sociales donde temas como la sexualidad se esconden o se dificulta su discusión pública.

Estas complejidades están obligando a las sociedades a cambiar, a cuestionar prácticas y costumbres sociales, culturales, políticas y religiosas de larga tradición. Una cantidad de temas, desde el SIDA, a los derechos reproductivos de la mujer, desde la violencia en el hogar, a la mutilación genital de la mujer, ha cristalizado la necesidad de cambios políticos y sociales mucho más profundos. Dichos cambios se informan tanto por lo que sucede dentro de los países y por el debate internacional, pero si se pretenden sostener, el cambio tiene que darse desde dentro de cada sociedad.

Los medios que provocan cambios en las sociedades, y quién maneja dichos cambios, es un tema polémico y difícil. Parte de dicho cambio viene de la educación sobre los temas, pero cambios mucho más profundos que deben suceder en las sociedades, como por ejemplo, una mejoría en el papel de las mujeres, tienen que surgir de vindicación y un debate público vigoroso dentro y entre las sociedades.

Dichos debates dependen fundamentalmente de la comunicación: comunicación dentro de las sociedades, dentro de las familias, dentro de las comunidades, a través del discurso político; y de la comunicación entre las sociedades, a los niveles de los individuos, de la comunidad y de la sociedad global. La capacidad de las personas de comunicarse está íntimamente vinculado a su capacidad de efectuar cambios.

▪ En vez de expertos técnicos de agencias "externas" controlando y guiando el proceso... hacia el papel protagónico de las personas que más se preocupan por los asuntos.

El nuevo mundo de las comunicaciones se identifica por tres tendencias interconectadas:

- 1.- Liberalización de los medios y su desregularización
- 2.- Nuevas tecnologías de la comunicación e información
- 3.- El contexto político y económico global cambiante

La liberalización de los medios y su desregularización supone que:

- se debilitan las estructuras gubernamentales y se favorece el desarrollo de sistemas privados.

- se desarrollan medios comunitarios (radio y televisión)

- Nuevos sistemas y tecnologías amplían la oferta de información y entretenimiento.

Las nuevas tecnologías de la comunicación e información suponen que:

- internet, e-mail, teléfonos, etc., están cambiando conceptos como acceso y participación.

- control centralizado por parte de gobiernos y grupos privados se hace más difícil.

- la capacidad de las personas por acceder a la información se ha incrementado.

- la capacidad de las personas por organizarse, promover cambios, etc., se ha ampliado muchísimo.

- la capacidad de las personas y las organizaciones en países en vías de desarrollo, para comunicar información, se ha incrementado.

El contexto político y económico global cambiante:

- aumenta una suerte de liberalización política y económica en muchos países.

- se nota una fragmentación y descentralización de información.

- aparecen grandes corporaciones globales que se apoderan de la industria de la información y el entretenimiento.

Una programación en esta área se refiere a conexiones, enlaces a diferentes niveles y entre los mismos. Así se interconectan las políticas del comercio internacional, global y las comunidades locales. También involucra la realización de enlaces entre muchas clases diferentes de actividades, entre los asuntos o causas en sí mismos (por ejemplo SIDA, violencia en el hogar, educación y capacitación en oficios) y los medios que existen para su debate y discusión: radios comunitarias, Internet, telecomunicaciones, grupos a nivel de las comunidades, etc.

Quizá, y sobre todo, sugiere un papel vital de la creación de un ambiente para el cambio por parte de las instituciones donantes a los programas de desarrollo. Sugiere un papel que ve a estas instituciones tratando de informar y de crear estrategias para el desarrollo, pero también en la creación de las condiciones donde los países en vías de desarrollo puedan evaluar, cuestionar y adaptar dichas estrategias y comienzan a crearlas por sí mismos. Los expertos que vienen de afuera, tanto del exterior como de la ciudad capital de nuestros países, tienen que entender que no sólo vienen a informar, sino a escuchar, a aprender y a cambiar su perspectiva si fuera necesario.

Conclusión

Finalmente, nos queda la pregunta del ¿cómo?. Si sabemos hacia donde debemos ir, nos queda la pregunta del cómo llegar a la meta. Quizá, en forma de conclusión, las siguientes cinco estrategias pudieran ayudarnos en nuestro camino.

1.- Tener claridad en los términos y las definiciones, quizá se necesita redefinir el campo.

2.- Identificar las habilidades, características y recursos necesarios para la comunicación en el desarrollo.

3.- Desarrollar sistemas que permitan divulgar e intercambiar información sobre el proceso.

4.- Mantener una red de apoyo y conseguir otros.

En definitiva, un nuevo modelo de comunicación podría estar emergiendo de una mezcla de cambio social, político, tecnológico y económico. Es descentralizado, pluralista y democrático; pretende dar poder más que persuadir a las personas; promueve debates entre los ciudadanos, entre las comunidades, y entre las personas y el gobierno. Este modelo propone una comunicación cada vez más horizontal, facilitando la comunicación entre unos y otros en forma sencilla y sin mayor costo. También supone una progresiva desintegración del modelo tradicional monolítico y vertical de comunicación, donde los gobiernos y las empresas privadas eran dueños de las estaciones de radio y televisión con el propósito de controlar los flujos de información.

¿Hacia dónde vamos en los próximos diez años?

La lectura del documento de la Fundación Rockefeller, es verdaderamente fascinante y retadora. Han quedado atrás los grandes objetivos propuestos por Schramm, hace casi cincuenta años. Hoy no se habla mucho de la promoción de una conciencia de la unidad nacional, ni de ser voz para la planificación nacional, aunque a lo mejor todavía conviene a una cierta clase de políticos que piensan que lo que se planifica en la sede de los Ministerios de Estado realmente se implementa a nivel de la base. Hoy comprendemos que el proceso es muy diferente, el trabajo comienza desde la base. Los trabajos de tantos investigadores latinoamericanos durante más de treinta años en el campo de la llamada comunicación alternativa, participativa y horizontal, hoy llegan a su valor fundamental. La comunicación es esencialmente entre personas y la función de los medios es fundamentalmente ayudar a la población a comunicarse entre sí, ayudarla a desarrollar sus habilidades intelectuales, facilitar el crecimiento de la conciencia crítica, y los otros objetivos ya mencionados.

Ha habido un cambio notable en este campo, que representa a su vez un cambio importante en el significado del concepto de desarrollo. Hoy se entiende esencialmente como un proceso de dar poder a las comunidades para ayudarles a articular su propia agenda para el desarrollo, a nivel de la comunidad, la provincia o el estado, y hasta el nivel nacional e internacional.

Noelle-Neumann, Elizabeth: "Mass Media and Social Change in Developed Societies" in *Mass Communication Review Yearbook*, I, Sage, pp.657-678.1

O'Sullivan-Ryan Jeremiah / Mario Kaplún: *Communication and Society –Tomo 6– Communication Methods to Promote Grass-roots Participation*. Unesco, 1986.

O'Sullivan-Ryan, Jeremiah: *Alternativas Comunicacionales en Venezuela*. Editorial Ex Libris, Caracas 1989.

Rogers, Everett M.: *Communication and Development: The Passing of the Dominant Paradigm*" in *Communication Research*, april 1976.

Rogers, E. M.: *Diffusion of Innovations* (New York: The Free Press, 3de edition, 1983, 453 pp.)

Schramm, Wilbur: *Mass Media and National Development*. Stanford University Press, Stanford, California. Unesco, Paris, 1964.

Schramm, Wilbur and Daniel Lerner: *Communication and Change: The Last Ten Years and the Next* (Honolulu: University press of Hawaii, 1976, 373 pp.).

Servaes, J. *Communication and Development; Some Theoretical Remarks* (Amersfoort: Witgeverij Acco Leuven, 1983, 77pp.).

Transferencia de un Sistema de Comunicación a las Organizaciones Campesinas. (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. FAO, Roma 1992).

5.- Usar evaluaciones y mediciones para evaluar la efectividad del proceso de comunicación para el desarrollo.

De estas cinco estrategias, creo que se ha avanzado mucho en la primera, se aprecian pasos importantes en la segunda y la tercera. La cuarta y la quinta son las tareas de hoy.

Bibliografía

Barceló, Víctor M.: "Cambios requeridos para la mayor participación de grupos marginados en los beneficios del desarrollo".

Contreras, E.: *Communication, Rural Modernity and Structural Constraints* (unpublished doctoral thesis, Stanford University, 1979).

Díaz Bordenave, Juan E.: *Communication and Rural Development* (París: UNESCO, 1977, 109pp.)

Golding, Peter and Graham Murdock: "Theories of communication and theories of society in *Communication Research*5(3). July 1978, p.339-356

Gray Felder, Denise: *Communication for Social Change*. The Rockefeller Foundation New York, 1999: Unpublished paper.

Hamelink, Cees (De.): *Communications Research in Third World Realities: Report of a Policy Workshop held at the Institute of Social Studies, The Hague, 4-22 February 1980* (The Hague: ISS, 1980, 32pp.)

Jamison, D. And McAnany, E.G. (De): *Radio for Education and Development* (California: Sage, 1978)

Kaplún, Mario: *Producción de Programas de Radio*. (Ediciones CIESPAL, Junio 1978).

Katz, Elihu and Szecsko (De.): *Mass Media and Social Change* (Sage, 1981).

MacAnany, E. G. (De.): *Communication in the Rural Third World: The Role of Information in Development* (New York: Praeger, 1980, 222 pp.)